

Radiografía post-electoral

EL NUEVO MAPA POLÍTICO DE LOS SEIS CONDADOS

Txente Rekondo

Gabinete Vasco de Análisis Internacional (GAIN)

El cierre definitivo del complejo recuento electoral en los seis condados que conforman la entidad llamada oficialmente “Irlanda del norte” nos muestra un panorama político bastante esclarecedor. Los vencedores han sido los partidos DUP de Ian Paisley y el republicano Sinn Féin, mientras que los grandes derrotados les han tocado ser al nacionalista SDLP y al unionista UUP. Es curioso cómo en diversos medios se sigue insistiendo en realizar una lectura donde se presenta a los dos primeros como “los partidos extremistas” de aquel escenario político, contraponiéndolo con la etiqueta de “moderados” que imprimen sobre los derrotados SDLP y UUP. Si no estuviéramos acostumbrados a esa plaga que se asemeja a una verdadera prostitución y manipulación del lenguaje, diríamos que esas informaciones representan la realidad norirlandesa y punto.

Sin embargo no se trata de una mera ignorancia, sino más bien de un interés manifiesto en distorsionar la realidad política del norte de Irlanda, tal y como nos tienen acostumbrados a realizar cuando se tratan de otras realidades en cualquier lugar del mundo. El extremismo y radicalidad que se quiere adjudicar al Sinn Féin y al DUP, presentándolos como los dos extremos negativos, requiere cuando menos una breve aclaración. La radicalidad conservadora y en ocasiones fundamentalista que hace gala el Democratic Unionist Party (DUP), busca mantener un status quo, una situación del pasado donde la población nacionalista era tratada como ciudadanos de segunda categoría, busca seguir manteniendo los privilegios de la comunidad unionista, el derecho de veto para su formación política y en ocasiones políticas que rayan la xenofobia. Por su parte, el Sinn Féin (SF), sí que defiende una política de radicalidad, pues busca transformar esa injusta situación desde hace décadas, busca poner fin a ese producto colonial que articuló la ocupación británica en Irlanda, y lograr un escenario político futuro para el conjunto de toda la isla donde tengan acomodo las distintas sensibilidades políticas que hoy en día conviven enfrentadas en Irlanda.

En cuanto a la supuesta moderación del Social Democratic and Labour Party (SDLP) y el Ulster Unionist Party (UUP), un par de apuntes. Tildar de “moderado” y “la cara amable del unionismo” al UUP es una lectura revisionista de la historia, pues pretenden pasar por alto que el pilar sobre el que se ha sustentado la historia de los seis condados desde su formación a principios del siglo pasado es la hegemonía que ese partido político ha mantenido hasta hace bien poco.

El SDLP defiende oficialmente una política socialdemócrata, aunque la realidad pueda ser distinta, de ahí que calificarlo como fuerza moderada no concuerda con sus supuestos principios. Otra cosa distinta es que esa moderación se quiera presentar como el freno que en el pasado ha supuesto la postura del SDLP ante las propuestas de cambio del movimiento republicano. Finalmente, otra distorsión a la que nos tienen acostumbrados algunos medios es la de presentar a UUP y SDLP como los artífices del proceso de paz. Es evidente que la postura de estos partidos y de sus dirigentes fueron

claves en la puesta en marcha de dicho proceso, sin embargo el paso del tiempo ha añadido algunas sombras a esas posiciones.

El antiguo líder del SDLP, John Hume, supo sacrificar la situación privilegiada de su partido en aras de lograr un acuerdo político que a la postre ha reportado mayores réditos electorales a su adversario directo dentro de la comunidad nacionalista, el SF. Algo parecido se le puede aplicar al anterior líder del UUP, David Trimble, que si bien en un principio parecía apostar por el proceso, posteriormente sus posturas ambiguas facilitaron o provocaron más de una crisis del proceso. Ambos dirigentes recibieron el Premio Nobel de la Paz, situación aireada a los cuatro vientos en los medios de comunicación, quien sin ningún rubor pretenden equiparar ese título con el de mayores protagonistas del proceso de paz irlandés, olvidando intencionadamente la aportación de los dirigentes republicanos, entre ellos Gerry Adams, quien no recibió el citado premio por razones políticas que siempre han rodeado a los nominados del mismo.

Tras esta necesaria aclaración vamos a centrar nuestro análisis en la reciente cita electoral de los seis condados, para mostrar el antes, el ahora y el después de la misma.

Un antes

Las semanas previas a la cita electoral han servido para mostrar las diferentes intenciones, más allá de los meros resultados en clave de “Irlanda del Norte”, que mantenían todas las fuerzas políticas, y también algunas fuerzas ajenas a ese abanico de partidos políticos, pero que siempre se muestran dispuestas a interferir en el desarrollo de las mismas en salvaguarda de sus oscuros, o no tanto, intereses.

Para el DUP de Paisley, la puesta era clara, necesitaba dar el golpe de gracia a su rival unionista, el desangelado UUP, y mostrar a todos que su partido es ahora la referencia principal en los seis condados. Por ello, en lugar de un referéndum, opción también barajada, necesitaba estas elecciones donde quedaría con mayor nitidez el apoyo popular a cada una de las opciones, algo que podía quedar en cierta manera diluido en el caso del referéndum.

El Sinn Féin también maneja esas claves, buscando arrinconar todavía más al SDLP, y mostrarse como el principal partido de la comunidad nacionalista. Además, los republicanos eran conscientes de la necesidad de articular el nuevo gobierno autonómico atendiendo a una nueva realidad parlamentaria, que sin duda alguna mejoraría sus posiciones. Paralelamente, siendo el SF el único partido con representación nacional en Irlanda, sus intereses electorales también están estrechamente unidos al devenir de los veintiséis condados del sur, que conforman la República de Irlanda actual, que prevé celebrar elecciones parlamentaria en mayo o junio, y donde el partido republicano espera también aprovechar la influencia de los resultados del norte para aumentar su apoyo y sus parlamentarios.

Tanto el SDLP como el UUP han afrontado estos comicios en una actitud en cierta medida ajena a la realidad que se les avecinaba, y que cualquier observador neutral estaba en condiciones de anticipar. El declive de las otrora fuerzas hegemónicas en sus respectivas comunidades se venía haciendo evidente desde las últimas elecciones, y no admitir eso les ha supuesto una pérdida mayor de apoyo popular.

El resto de formaciones que acudían en busca de representación parlamentaria también estaban sujetas al quehacer de los dos partidos principales. Así, las decisiones del DUP, dejando entrever la posibilidad de formar un gobierno con el SF tras las elecciones, han aumentado las tensiones internas en el partido unionista y algunos cargos municipales han abandonado el mismo para unirse a formaciones contrarias al Acuerdo de Viernes Santo o para presentarse como candidatos unionistas independientes contrarios al Acuerdo. También las decisiones recientes del Sinn Féin han supuesto la presentación de candidatos republicanos independientes que se oponían a la política que viene defendiendo el movimiento republicano. Es curioso observar cómo en este caso la participación de terceros agentes ha sido más manifiesta que nunca, ampliando y difundiendo esas alternativas republicanas como verdaderas fuerzas articuladas, siempre con la intención de gastar las expectativas del SF.

En este sentido, el eco mediático de esos candidatos ha sido importante en medios que siempre se han mostrado enemigos acérrimos del proyecto republicano a lo largo de las últimas décadas del conflicto. Un ejemplo es el manifiesto conjunto de “antiguos presos” para no votar a los candidatos del SF. Primero eran más de 400 “antiguos presos del IRA”, para pasar posteriormente a algo más de trescientos, y finalmente son unos 250, y no sólo se trata de “antiguos presos del IRA”, también los habría de otras organizaciones republicanas y miembros que hace más de una década están alejados de la organización armada irlandesa o del SF. Y la guinda final ha venido estos días cuando algunos de los supuestos firmantes han denunciado su inclusión en la lista, denunciando la misma como un claro “intento de causar confusión en las comunidades nacionalistas”.

Un tratamiento especial merece el complejo sistema electoral de los seis condados, y la eficiente maquinaria electoral que han puesto en juego tanto el DUP como el SF, para rentabilizar al máximo sus votos. Una de las claves para lograr escaños es la llamada “transferencia” de votos. Históricamente el SF tiene serias dificultades para lograr éstas fuera de sus propios candidatos, de ahí que un alto número de votos en ocasiones no es suficiente para conseguir el escaño. No obstante, el partido republicano lleva años afrontando esa desventaja y combina con maestría sus apoyos populares, cuya máxima expresión la hemos visto este año en diferentes circunscripciones.

El DUP cada año va mejorando también en ese aspecto, algunos coinciden en señalar a Peter Robinson como el “arquitecto de la nueva estrategia” del partido, quien además juega muchas veces con la ventaja de la transferencia de votos de otros candidatos unionistas que quieren cerrar el paso a los representantes del SF a toda costa, aunque el elegido no sea de su formación (en el pasado en West Belfast, feudo tradicional republicano, los votos unionistas lograron que el escaño de Adams para Westminster acabará en manos del candidato del SDLP).

Por su parte, tanto el SDLP como el UUP tienen verdaderos problemas para articular y movilizar a sus seguidores, lo que unido a las disputas internas, les sitúan en una difícil situación para afrontar el reto de enfrentarse a sus directos rivales, el SF y el DUP. Un ejemplo evidente ha supuesto la prepotencia del UUP al presentar hasta tres candidatos en algunas circunscripciones, pretendiendo con ello dar la imagen de un partido fuerte que sigue a la cabeza de la comunidad unionista y alejar al mismo tiempo la imagen de derrotismo que supondría presentar menos candidatos. No obstante, la realidad hace

tiempo que ha variado y esa práctica le ha su puesto al UUP dividir sus votos y perder escaños.

También el socialdemócrata SDLP ha tenido tensiones a la hora de confeccionar las listas, y en South Antrim o West Tyrone ha presentado varios candidatos, con los mismos riesgos que hemos señalado hacia el UUP.

Por último, el resto de formaciones políticas (PUP, Alliance Party, Green Party, UKUP...) aspiran a mantener o mejorar ligeramente sus posiciones ya de por sí muy minoritarias, y alcanzar o repetir presencia en el parlamento de Stormont.

Ahora

Los dos vencedores absolutos han sido el DUP y el SF, a los que los riesgos adoptados por sus dirigentes parecen haber contado con el apoyo popular. La fotografía que buscaban estas dos formaciones políticas no se ha manifestado en un cien por cien (dejar a sus rivales en una situación muy débil), pero les ha faltado poco para conseguirlo. Como señalan algunos analistas locales, la “defunción política del UUP es evidente, mientras que el SDLP logra mantenerse con viva gracias a la asistencia artificial”.

El mensaje de la población de los seis condados parece que ha sido claro y nítido, no quieren ser gobernados desde Londres, y demandan que retornen las instituciones autonómicas, cuya fórmula de gobierno se materializa en un gobierno compartido entre unionistas y republicanos, tal y como recoge el Acuerdo de Viernes Santo. Ya no hay lugar a más excusas ni para maniobras dilatorias que pongan nuevamente en suspenso la voluntad popular. Es el momento para que el DUP acepte sus deberes gubernamentales y los comparta con el Sinn Féin, pues eso es lo que han mostrado claramente las urnas de los seis condados.

Las elecciones¹ han concedido al DUP de Paisley 36 escaños (seis más que hace cuatro años), aunque tras las anteriores elecciones, la formación unionista recibió tres escaños de miembros que abandonaron el UUP y perdió uno tras expulsar a uno de sus parlamentarios, lo que le hacía encarar estas elecciones en realidad con 32 escaños. Su subida porcentual (+4,4) y de votos (+30.000) le sitúan y le asientan como el principal partido de la comunidad unionista y del conjunto de la Asamblea autonómica. Sigue recibiendo los votos de los descontentos del UUP, y sobre todo ha podido frenar sin gran coste la sangría de deserciones que se han sucedido en vísperas electorales y que definitivamente no le han supuesto coste electoral serio alguno.

Otro tanto se puede decir del Sinn Féin, los republicanos han logrado sus dos objetivos iniciales, asentar su posición predominante dentro de la comunidad nacionalista y ser la segunda fuerza de la Asamblea. Con 28 escaños (cuatro más que en 2003), ha logrado incrementar su porcentaje (+2,6) y sus votos (+ 18.000). El verde del movimiento republicano se expande por los seis condados, manteniendo sus feudos tradicionales (con una facilidad asombrosa en West Belfast, Mid Ulster o West Tyrone) y al mismo tiempo logra cada vez mejores resultados en los enclaves que tradicionalmente estaban en manos del unionismo o del propio SDLP South Antrim o Lagan Valley). La supuesta

¹ Para ver los datos más detallados y la comparativa de los mismos, ir a los anexos 1 y 2.

amenaza de los disidentes republicanos, aún restando algunos apoyos populares, no ha sido un obstáculo para lograr estos estupendos resultados. Además, ha sabido ganar votos tradicionalmente ligados al SDLP, y sobre todo el de los nuevos votantes.

El gran varapalo lo ha sufrido el otrora hegemónico UUP, que ha perdido nueve escaños (pasando de 27 a 18), un porcentaje del -7,7 y cerca de -54.000 votos. La humillación que ha supuesto para su líder ser elegido en tercera ronda, o el declive manifiesto dentro de su propia comunidad son dos golpes muy duros que tendrá que analizar con detenimiento. No sería de extrañar que se sucedan ahora las luchas internas, y que continúen las deserciones hacia el DUP. Algunos barajan la posibilidad de radicalizar su discurso, e incluso no dudan en mantener cierto tono prepotente, como cuando unos de sus líderes acaba de señalar que “de formarse el gobierno autonómico, éste no durará más allá del otoño”. Parece que a los dirigentes del “moderado” UUP sólo les queda la “moderada” receta del “cuanto peor mejor, al menos para nosotros”. La realidad les ha sometido a una dura humillación, y sus votos han pasado a engrosar la cesta del DUP, o han acabado en las listas de otras formaciones menores como Alliance o Green Party.

El SDLP tampoco ha salido bien parado de esta cita, a pesar de que todavía mantiene una importante posición en el escenario parlamentario del norte de Irlanda, su sangría de votos sigue sin cesar. De 18 pasa a 16 escaños, y pierde un -1,8 % de apoyo, unos -13.000 votos. No logra atraer nuevos votantes y parte de los suyos siguen sumándose al SF o a nuevas alternativas como el verde Green Party. Los discursos contradictorios le han podido costar esos resultados negativos. Sus intentos de aparecer por un lado como los “más nacionalistas” le han alejado de votos unionistas, mientras que su práctica diaria le impide hacerse con los apoyos de una población nacionalista que ve en el Sinn Féin la única alternativa para lograr la unificación definitiva de la isla.

Otro partido que se muestra satisfecho de los resultados es el Alliance Party, al que los medios insisten en presentar como una realidad ajena a las dos comunidades, un partido que aglutinaría a miembros de las mismas, aunque su quehacer diario demuestra claramente que sus bases y sus apoyos electorales provienen mayoritariamente de la comunidad unionista, y de la importante comunidad china que en esta ocasión ha apoyado a la candidata de Alliance de origen chino, Anna Lo, en South Belfast. Alliance ha aumentado un escaño (de 6 a 7), frenando su pérdida de votos y porcentual. En esta ocasión ha aumentado un +1,6%, y algo más de +10.000 votos.

El Progressive Unionist Party (PUP) ha logrado mantener su escaño en East Belfast, aunque ha perdido más de 5.000 votos (-0,6%), y otro tanto se puede decir del único candidato independiente que logra entrar en el parlamento. Kieran Deeny logró retener su escaño en el último recuento, perdiendo 2.500 votos y cerca del 6% de su porcentaje. También el Green Party tiene motivos para sonreír, pues ha logrado por primera vez un parlamentario, con un apoyo total de 11.985 votos (1,7%).

La otra cara de la moneda la ofrecen todos los candidatos englobados en el término “ex” y contrarios al Acuerdo de Viernes Santo. Tanto en el lado republicano como uninista todos ellos han recolectado un sonoro fracaso, mostrando además que sus candidaturas lejos de asumir un papel constructivo o alternativo, se han basado en desgastar las políticas del SF o del DUP. En ese sentido los que han abandonado el DUP y se han presentado bajo las siglas del United Kingdom Unionist Party (UKUP) han seguido el camino del fracaso del líder de esa formación, Robert McCartney, que ha perdido el

escaño que tenía su formación, a pesar de recoger un apoyo electoral mayor (+5.000 votos). Tampoco los candidatos que se presentaban como unionistas independientes han logrado nada positivo (9.606 votos)

En el campo republicano, ninguno de los candidatos (republicanos independientes o candidatos del Republican Sinn Féin- RSF) han conseguido apoyos sustanciales de su comunidad, y si bien han podido restar algún apoyo al SF, éste ha salido fortalecido de la pugna con los distintos disidentes. Las candidaturas formadas en torno a figuras que se han presentado como independientes y con una oferta de oposición al SF han obtenido 5.608 votos, mientras que los candidatos que representaban al RSF han logrado 2.522, muy lejos en ambos casos de los 180.500 del Sinn Féin.

El futuro

A partir de ahora nos encontramos ante dos semanas de intensa actividad negociadora, donde las reticencias y obstáculos pueden asomar en cualquier momento. El camino no va a ser fácil, como tampoco lo está siendo el proceso de paz en su conjunto. Pero si hace algunos años, cuando la población irlandesa aprobó por amplia mayoría el Acuerdo de Viernes Santo, ésta señalaba el camino a seguir, como lo ha hecho en esta ocasión, mandando un claro mensaje a los líderes políticos, instándoles a poner en marcha las instituciones de autogobierno sin más dilaciones ni ambigüedades.

El guión de estos días está escrito hace algún tiempo, esta misma semana se intensificarán las negociaciones entre los partidos y los representantes del gobierno de Londres y Dublín. El ejecutivo debe estar establecido para el 26 de marzo, y antes los partidos deberán nombrar a sus ministros. De acuerdo a los resultados electorales, el puesto de primer ministro lo ocupará Ian Paisley (DUP) y Martin McGuinness (SF) el de vice-primer ministro, con 4 carteras para el DUP, 3 del Sinn Féin, 2 del UUP y 1 del SDLP.

Antes de esa fecha, el próximo 1º7 de marzo, festividad de San Patricio, patrón de Irlanda, se espera que sucedan más movimientos, entre ellos el viaje a estados Unidos de los líderes políticos para recibir el apoyo “y los consejos” de los dirigentes norteamericanos, que pueden pretender recuperar su peso en el proceso de paz irlandés.

Si el 26 de marzo no se forma el ejecutivo, se disolverá el parlamento indefinidamente, lo que supondrá la puesta en marcha del plan B por parte de Londres y Dublín, que significa la activación de un nuevo sistema de gobierno para los seis condados con la implicación directa de Londres y Dublín. O bien se puede dar el caso de aceptar una cierta dilación en el nombramiento (algunas fuentes hablan hasta verano), siguiendo la tónica de otros acuerdos anteriores.

Esta segunda opción sería la que estaría buscando el líder del DUP y que de momento es rechazada de plano por el Sinn Féin, y oficialmente también por el propio secretario británico para Irlanda del Norte y Gales, Peter Hain. En un reciente artículo de prensa, Hain señalaba que “Irlanda del norte está cerca de alcanzar la normalidad. Los políticos no pueden fallar al pueblo. En esta ocasión no pueden volver a decir “No surrender” (no nos rendimos)²

² Slogan que ha caracterizado durante décadas la intransigencia de Ian Paisley de su partido, el DUP.

Todos señalan que en esta ocasión el balón está en el tejado de Ian Paisley. El DUP, y sobre todo su líder, es consciente que este triunfo puede convertirse en un regalo envenenado si no es capaz de gestionarlo adecuadamente. La composición del partido puede traer acarreada alguna dificultad interna en el futuro. De momento, la figura y la mano de Paisley mantiene la unidad, pero cuando éste desaparezca de la escena política (en la actualidad tiene 80 años), las luchas por el poder se pueden suceder entre las diferentes familias e intereses que cohabitan dentro del DUP. Las ambiciones de unos y el fundamentalismo de otros pueden traer problemas en ese futuro escenario post-Paisley.

El viejo dinosaurio norirlandés es consciente de ello, de ahí que busque ganar tiempo para poder frenar esas fisuras internas y convencer a los escépticos de su propio partido. Una de las claves para ello puede estar en la búsqueda de concesiones del gobierno británico, en forma de una mayor inversión económica para el futuro gobierno. Paralelamente, consciente además de que ese futuro gobierno tendrá mayoría unionista, intentará darle un carácter más centralista al mismo, logrando de esa manera un control más rígido sobre el gobierno en su conjunto, y sobre todo condicionando a todos los ministerios a través del control financiero de los mismos.

También pretenderá incrementar los condicionantes sobre el Sinn Féin, pero el margen de maniobra en este campo es casi inexistente. Además, la presión internacional puede jugar en su contra, pues la mayoría de actores extranjeros no perdonarían al líder unionista desaprovechar esta oportunidad para encarrilar el proceso de paz, y tanto el como buena parte de la comunidad que representa quedarían a los ojos del mundo como un “fósil del pasado más oscuro”. Los intentos de Ian Paisley para retrasar la fecha del gobierno obedecen también a su interés por mostrar su capacidad de fuerza ante Londres, pero en esta ocasión si tensa mucho la cuerda puede acabar por romperse.

El Sinn Féin por su parte sigue esperando la materialización del gobierno norirlandés, lo que le puede servir de impulso para su campaña en los 26 condados del sur. La maquinaria republicana está muy engrasada y lista para poner todos sus esfuerzos en esa campaña de mayo o junio, con las expectativas de seguir aumentando su peso político también en el sur de la isla, y tal vez con la posibilidad de lograr la llave de la gobernabilidad.

Sus esfuerzos más importantes se centrarán en Donegal, Wesford, Waterford y Dublín. En la capital radica uno de sus principales retos y expectativas de avance, no en vano, en 1985 logró su primer concejal, y desde entonces ya ha conseguido alcanzar la cifra de catorce. La figura de Gerry Adams es una de las mejores bazas republicanas, y su sola presencia en la campaña ya ha puesto nerviosos a los partidos políticos del sur.

Estos ya estarían meditando, de cara al futuro escenario político de la isla, la posibilidad de acabar extendiendo su presencia hacia el norte (en la actualidad es el Sinn Féin el único partido de carácter nacional en Irlanda), bien manteniendo su propia identidad o bien confluyendo con otras formaciones del norte para formar un nuevo partido.

El futuro para los grandes derrotados de estos comicios, el UUP y el SDLP, no se presenta nada claro. Incapaces de haber sustituido con éxito la partida de sus antiguos dirigentes, inmersos en pugnas y reproches internos azuzados todavía más por los malos

resultados cosechados, sus esperanzas de seguir en la escena política pasan por mantener el descenso continuado y no desaparecer definitivamente.

El SDLP ha mantenido unos vaivenes ideológicos que ha desorientado a sus propios votantes, además su esperanzas en terceros no se han cumplido tampoco. Los dirigentes del SDLP esperaban que los votos de los independientes republicanos pudieran frenar el avance del SF y de paso reportarle a ellos uno o dos escaños que maquillaría la pérdida de votos. Pero eso no se ha producido y ha obtenido en cambio los peores resultados de su historia.

El UUP por su parte asistirá a la resaca post-electoral con una fuerte sensación de desastre y fracaso. Algunos líderes alegan la necesidad de tiempo para analizar la situación, pero la sangría de deserciones está a la vuelta de la esquina. Algunas figuras meditan ya su pase al DUP o quedarse como unionistas independientes.

El triunfo incontestable del DUP puede También empujar a la formación de un partido fuerte y único que represente a la mayoría de la comunidad unionista, lo que se convertiría en otro factor a analizar en el futuro. Más todavía si tenemos en cuenta la importante crisis de identidad que durante años se está acentuando dentro de la población unionista de lo seis condados.

El movimiento republicano por su parte es consciente del importante momento que se avecina, de ahí que una vez más esté dispuesto a tender la mano para avanzar en la solución definitiva del conflicto, y en ese sentido son importantes las palabras de Martin McGuinness, quien sin hacer dejación alguna de sus principios republicanos, y ante las insistencias de algunos medios ha señalado que “no haré nada que pueda causarle algún embarazo al líder unionista en estos momentos. Todos debemos ser sensibles ante las dificultades de los contrarios políticos en estos momentos”.

ANEXO 1

Resultados electorales 2003 (2007)

Censo: 1,097,526 (1,107,904)
 Votos válidos: 692,028 (690,313)
 Porcentaje: 63.05% (63.0)

Los datos de la primera fila son de 2003 y la segunda representa los resultados de las elecciones de esta semana

Party	No. 1st Preference Votes	% Votes	Change % Votes	No. Seats	Change No. Seats
Democratic Unionist Party (DUP)	177944	25.71	+7.70	30	+10
	207721	30,1	+4,4	36	+6
Sinn Féin (SF)	162758	23.52	+5.89	24	+6
	180573	26,2	+2,6	28	+4

Ulster Unionist Party (UUP)	156931	22.68	+1.43	27	+1
	103145	14,9	-7,7	18	-9
Social Democratic and Labour Party (SDLP)	117547	16.99	-4.97	18	-5
	105064	15,2	-1,8	16	-2
Alliance Party of Northern Ireland (APNI)	25370	3.67	-2.83	6	0
	36139	5,2	+1,6	7	+1
Independent (Ind)	19256	2.78	-	1	0
	21993 ³	3,2	+0,4	1	0
Progressive Unionist Party (PUP)	8032	1.16	-1.39	1	-1
	3822	0,6	-0,6	1	-
Northern Ireland Women's Coalition (NIWC)	5785	0.84	-0.77	0	-2
	-	-	-	-	-
United Kingdom Unionists (UKUP)	5700	0.82	-3.69	1	0
	10552	1,5	+0,7	0	-1
Independent Unionist (Ind U)	5387	0.78	-	0	-5
	9606	1,4	-	0	0
United Unionist Coalition (UUC)	2705	0.39	-	0	0
	-	-	-	-	-
Green Party (Green)	2688	0.39	+0.30	0	0
	11985	1,7	+1,4	1	+1
Socialist Environmental Alliance (SEA)	2394	0.35	-	0	0
	2045	0,3	=	0	0
Conservative Party (Con)	1604	0.23	+0.03	0	0
	3457	0,5	+0,3	0	0
Workers' Party (WP)	1407	0.20	-0.04	0	0
	975	0,1	-0,1	0	0
Northern Ireland Unionist Party (NIUP)	1350	0.20	-	0	-4
	-	-	-	-	-
Independent Nationalist (Ind N)	1121	0.16	-	0	0
	5608	0,8	-	0	0
Socialist Party (SP)	343	0.05	-	0	0
	473	0,1	+0,05	0	0
Independent Labour (Ind L)	162	0.02	+0.01	0	0
	-	-	-	-	-

³ Independientes: 4257; Indep. Unionistas: 9606; Indep. Republicanos: 5608; RSF: 2522

Vote For Yourself Party (VFYP)	124	0.02	-	0	0
	-	-	-	-	-
Ulster Third Way (UTW)	16	0.00	-	0	0
	-	-	-	-	-
United Kingdom Independence Party	1229	0,2	+0,2	0	0
People Befote Profit	774	0,1	+0,1	0	0
Make Politicians History	221	0	=	0	0
Pro Capitalism	22	0	=	0	0
Republican Sinn Féin	2522	0,3	-	0	0

ANEXO 2

RESULTADOS DE LAS 18 CIRCUNSCRIPCIONES (6 escaños en cada una)

East Antrim – DUP 3, UUP 2, Alliance 1

Circunscripción unionista, donde el aumento de votos del DUP es muy importante, más del 11%. Los votos que pierde el UUP van a parar al DUP y Alliance.

East Belfast – DUP 3, UUP 1, Alliance 1, PUP 1

DUP arrebató un escaño al UUP. El líder del UUP, Reg Empey, tuvo que esperar al tercer recuento. El lealista PUP logra mantener el escaño de su recientemente fallecido líder David Revine.

East Derry – 3 DUP, 1 UUP, 1 SF, 1 SDLP

DUP gana un escaño al UUP. El SF sigue aumentando sus votos y puede amenazar el futuro del SDLP.

Fermanagh and South Tyrone – SF 2, DUP 2, SDLP 1, UUP 1

Dominio del SF en esta circunscripción, donde el sistema de transferencia de votos le ha privado de lograr el tercer escaño., apesar de todo aumenta un 2% sus votos. La estrategia del DUP también ha funcionado en este caso, logrando su candidate, Arlene Foster, la primera plaza.

Foyle – SDLP 3, SF 2, DUP 1

El SDLP sigue manteniendo su dominio en esta circunscripción. Los votos de la candidata republican independiente, Peggy O'Hara le han supuesto un ligero descenso del SF.

Lagan Valley – 3 DUP, 1 SF, 1 UUP, 1 Alliance

Espectacular aumento de votos y de escaños del DUP (2 escaños más a costa del UUP y una subida del 27,5%). También el SF desbanca al SDLP y le quita el escaño con holgura.

Mid-Ulster – SF 3, SDLP 1, UUP 1, DUP 1

Con Martin McGuinness al frente, el SF logra repetir sus tres escaños, siendo elegidos además en el primer recuento. Es la única circunscripción donde el DUP baja ligeramente en votos (-1,3%)

Newry and Armagh – SF 3, SDLP 1, DUP 1, UUP 1

El SF sigue aumentando sus votos y repite su mayoría holgada con 3 escaños. Por su parte, el SDLP baja cerca del 5%. Tampoco el antiguo parlamentario del DUP, Paul Berry, logra salir elegido. El republican independiente, Davy Hyland, logra uno de los mejores resultados de este tipo de candidaturas.

North Antrim – DUP 3, UUP 1, SDLP 1, SF 1

No hay cambios. El dominio del DUP es abrumador y casi logra dejar al SDLP sin escaño. Los resultados del SF son muy Buenos en esta circunscripción de Paisley, logrando su candidato la segunda plaza, superando al UUP.

North Belfast – SF 2, SDLP 1, DUP 2, UUP 1

No hay cambios, el UUP logra resistir el empuje del DUP. Los republicanos del SF sacan más ventaja al SDLP, que le puede poner en aprietos en el futuro. El candidato independiente Raymond McCord, con una campaña contra la “colaboración policial con los paramilitares” logra un digno resultado.

North Down – DUP 2, UUP 2, Greens 1, Alliance 1

EL DUP logra dar un giro y se convierte en la primera fuerza, mientras que el UUP cae al Segundo puesto. El líder del UKUP, Bob McCartney, pierde su escaño, que lo gana el representante del Green Party.

South Antrim – DUP 2, UUP 1, SF 1, Alliance 1, SDLP 1

El escaño que pierde el UUP lo gana el SF. La sorpresa además viene de la mano del candidato del SF, Mitchel McLaughlin, que se sitúa como el primer candidato en primera preferencia de voto. Además el DUP no logra arrebatarse el escaño al SDLP, aunque le hayan faltado pocos votos.

South Belfast – SDLP 2, SF 1, DUP 1, Alliance 1, UUP 1

Alliance le quita un escaño al UUP, con la candidata de origen chino Anna Lo. Los votos nacionalistas y unionistas están muy igualados, con cierta ventaja para el SDLP.

South Down – SDLP 2, SF 2, UUP 1, DUP 1

No hay cambios. El SF está cerca de arrebatarse la primera posición al SDLP, mientras que el UUP salva por los pelos su escaño.

Strangford – 4 DUP, 1 UUP, 1 Alliance

El DUP le gana un escaño al UUP. Los nacionalistas siguen sin lograr representación en esta circunscripción.

Upper Bann – DUP 2, UUP 2, 1 SF, 1 SDLP

Sin cambios, aunque el SF no logra arrebatarse un escaño al UUP por el sistema de transferencia de votos.

West Belfast – SF 5, SDLP 1

SF le arrebató un escaño al DUP. El partido republicano obtiene todo un record con los cinco escaños. Los unionistas no logran nada, a pesar del apoyo de la zona de Shankill.

West Tyrone – SF 3, DUP 2, Ind 1

El SF logra tres escaños, arrebatando uno al SDLP y aumentando un 6%. Por su parte el DUP también gana un escaño al UUP. Finalmente, el candidato independiente Kieran Deeny logra mantener su escaño en el último momento. La mala estrategia electoral del SDLP tiene un fiel reflejo en esta circunscripción, al presentar tres candidatos y dividir su voto.